

Educación y movilidad social

Durante 1989, el Instituto SER de Investigación llevó a cabo un estudio relacionado con la rentabilidad de la educación, tomando una muestra de 4.026 trabajadores de Bogotá vinculados a los diferentes sectores de la economía¹. El estudio en mención, arrojó una serie de indicadores que se presentan en esta sección y que complementan los analizados en los números anteriores.

En la primera parte, se analizan algunos indicadores relacionados con la movilidad social y la educación del trabajador. En la segunda, se introducen indicadores de calidad de la educación recibida y su relación con la vida laboral de los entrevistados.

I. Características de la movilidad

La literatura sociológica, ha destacado la importancia de estudiar los logros de estatus ocupacional relacionados con la educación,

tanto desde el punto de vista intergeneracional como considerando la movilidad intrageneracional².

Para el caso de Bogotá, los siguientes indicadores de movilidad intergeneracional, en términos de educación, son de especial interés: cerca del 95% de los hijos de padres sin educación ha obtenido algún nivel educativo. Específicamente, se encuentra que la tercera parte de los hijos de padres sin educación ha logrado llegar al nivel de la educación secundaria y el 6.2% realizó estudios superiores.

Este incremento en los niveles de educación de los hijos, con respecto a los de los padres, también se observó entre los hijos de padres que solamente habían realizado estudios a nivel de primaria: el 80% de estos alcanzó niveles de educación más altos y cerca de una cuarta parte (23.9%) logró realizar estudios superiores.

1 El estudio sobre la Rentabilidad de la Educación fue realizado por Eduardo Vélez. Los indicadores que se analizan en esta sección representan solamente una parte del trabajo general.

2 Blau y Duncan (1967), Duncan y otros (1972), Sewell y Hauser (1975), Portes (1982), Featherman y Stevens (1982).

En cuanto a los hijos de padres que habían alcanzado el nivel de la secundaria, la mitad de ellos logró entrar a la universidad. Finalmente, el 71.3% de los hijos de padres con educación superior alcanzó ese mismo nivel.

Otro indicador de movilidad intergeneracional analizado, es el relacionado con el nivel ocupacional del padre y el nivel educativo del hijo. Las ocupaciones de los padres, se asimilaron a las categorías de campesino (trabajadores agropecuarios), obrero (manual), y empleado (no manual). En términos generales, se encuentra que existe una gran movilidad intergeneracional: el 53.1% de los hijos de campesinos alcanzó el nivel primario de educación, el 36.2% tuvo acceso a la educación secundaria y el 8.5% a la universitaria.

Con respecto a los hijos de obreros (manuales), se encuentra que el 29.1% alcanzó la primaria, el 55.6% la secundaria y el 15.3% realizó estudios superiores. Para el caso de los hijos de empleados (trabajo no manual), la mayoría (52.6%) alcanzó estudios secundarios, mientras que un 36.9% realizó estudios superiores.

En el Cuadro 1, se presenta un indicador de movilidad intergeneracional, en donde se compara (con escalas diferentes) la posición del trabajador con la de su padre.

Según se desprende de estos datos, existe en Bogotá alguna movilidad ocupacional intergeneracional. En efecto, hijos de padres campesinos logran llegar, aún si en muy contados casos, a ocupar posiciones directivas. Así mismo el 40% de los hijos de

Cuadro 1.
OCUPACION DEL TRABAJADOR POR
OCUPACION DEL PADRE

Ocupación Trabajador	Ocupación Padre (porcentajes)		
	Campesino	Obrero	Empleado
Manual no capacitado*	6.4	9.0	4.4
Manual capacitado*	58.1	49.2	23.5
No manual no capacitado	10.3	12.7	15.1
No manual capacitado	7.8	13.2	23.5
Superiores	12.6	6.3	12.0
Técnicos	0.6	-	1.7
Profesional	3.9	8.5	12.5
Directivo	0.2	1.1	7.3

N = 3416

* Capacitado es equivalente al término "skilled" y no capacitado a "unskilled".

Fuente: Velez, Eduardo. (1989) (1).

padres obreros ha logrado, por lo menos, ocupar posiciones no manuales.

En cuanto a la movilidad intrageneracional, en el Cuadro 2 se presentan los cambios ocupacionales observados entre la primera ocupación del trabajador y su ocupación actual.

Tales datos permiten afirmar que existe una apreciable movilidad ocupacional intrageneracional. Esta, como sucede en toda estructura ocupacional abierta, puede ser ascendente o descendente. Cerca del 32.5% de los trabajadores ha experimentado una movilidad vertical ascendente y un poco más de la mitad, 55.2%, ha permanecido en la misma posición. La movilidad total,

Cuadro 2.
PRIMERA OCUPACION POR OCUPACION ACTUAL DEL TRABAJADOR
(Porcentajes)

Primera Ocupación	Ocupación actual							
	1	2	3	4	5	6	7	8
1.Manual no capacitado	19.2	25.8	17.0	14.8	12.2	0.7	5.9	4.4
2.Manual capacitado	5.3	70.7	5.7	5.7	7.4	0.6	1.8	2.7
3.No manual no capacitado	3.4	13.4	36.9	19.1	12.3	1.6	7.1	5.8
4.No manual capacitado	0.8	3.2	10.2	66.2	8.9	0.3	6.9	3.6
5.Supervisores	2.4	12.4	8.2	8.2	54.1	-	5.3	9.4
6.Técnicos	2.0	2.0	3.9	3.9	5.9	52.9	9.8	19.6
7.Profesionales	1.7	1.2	3.4	6.1	7.3	0.2	69.0	11.1
8.Directivos	-	3.2	4.8	6.3	9.5	-	14.3	61.9

N = 3822

Fuente: Vélez, Eduardo.(1989) (1).

tanto ascendente como descendente (44.8%), es comparable con la encontrada por Lopreato y Hazelrigg (1972) en Italia (45.1%), y superior a la reportada por Lipset y Bendix (1959) en la década de los cincuenta en USA (30%), Japón (27%), Francia (27%), Alemania Federal (31%) y Suiza (23%).

El modelo que se presenta a continuación, busca relacionar, más formalmente, la movilidad ocupacional con los niveles de educación del individuo y con la educación y la ocupación de sus padres.

A. El logro de estatus socioeconómico

Si se acepta que la posición ocupacional

y la educación del padre son buenos indicadores de los estímulos que recibe una persona durante su infancia y adolescencia, debe concluirse que éstos influirán en los logros que la persona obtiene en su vida adulta.

El modelo utilizado para analizar esta hipótesis en el caso de Bogotá, puede resumirse de la siguiente manera ³:

$$\text{Ingreso} = a + b_1 \text{ Educ. Padre} + b_2 \text{ Ocup. Padre} + b_3 \text{ Educ. Trabajador} + b_4 \text{ Primera. Ocup} + b_5 \text{ Ocup. Actual}$$

El Cuadro 3 presenta los resultados encontrados. Como se esperaba, la educación y el estatus ocupacional del padre determinan

3 Este modelo, es una extensión del planteado por Blau y Duncan (1967) ya que se le adiciona el ingreso como variable dependiente.

Cuadro 3.
COEFICIENTES NO ESTANDARIZADOS DE
VARIAS FUNCIONES REFERENTES A LOS
LOGROS SOCIOECONOMICOS DEL
TRABAJADOR EN BOGOTA, 1988

Variables Independien.	Educación Primera Ocupación	Ocupación Actual	Ingreso	
Educación padre	1.08 (28.2)	.106 (5.2)	.060 (3.1)	2490 (3.8)
Ocupación padre	1.54 (17.5)	-.200 (4.5)	.26* (0.6)	-3973 (2.7)
Educación		.222 (25.5)	.188 (21.0)	3083 (9.3)
1a.Ocupación			.408 (23.9)	-460* (.07)
Ocupación actual				8231 (13.0)
Constante	2.27 (9.5)	1.17 (10.5)	0.29 (2.6)	-5179* (0.2)
R2	.345	.271	.470	.222
N	2985	2985	2985	2985

* No es estadísticamente significativo. Entre paréntesis aparece el valor t.

Fuente: Velez Eduardo. 1982 (2)

la educación del trabajador. Vale la pena resaltar que los coeficientes son positivos y altamente significativos y que el coeficiente de determinación es moderadamente alto.

La primera ocupación del trabajador se explica, en su orden, por la educación formal

que ha recibido y por la educación y el estatus ocupacional de su padre; sin embargo, este coeficiente aparece con el signo contrario al esperado, lo que indica una relación espúrea que está siendo explicada por otros factores referentes a la educación. Aunque parece haber una relación entre los niveles ocupacionales del padre y la primera ocupación del hijo, se observó una alta movilidad que, en el contexto de la expansión educativa, ayuda a resaltar la importancia de la educación como mecanismo de logro ocupacional.

El modelo que explica los ingresos del trabajador, resalta la importancia de la ocupación actual y de la educación del trabajador. En un segundo nivel, aparece la educación del padre como determinante del ingreso y, en un tercer nivel, con apenas mínima significancia, el estatus ocupacional del padre.

Vale la pena destacar que aunque los resultados obtenidos corroboran lo reportado por la literatura concerniente al proceso de logro socioeconómico, en donde la educación y posición ocupacional del padre determinan en gran parte el estatus socioeconómico del hijo, también en Bogotá la educación es un importante determinante de movilidad social.

Como conclusión de esta parte se puede resaltar la presencia de una alta movilidad intergeneracional en términos de logros educativos así como de una relativa movilidad intergeneracional en términos de ocupación. También se observa, aunque en forma menos notoria, que se ha experimentado una significativa movilidad intrageneracio-

nal en lo que al estatus ocupacional se refiere. Por otro lado, es necesario anotar que la educación, tanto del padre como del trabajador, parece ser la característica determinante de la ocupación y del ingreso del trabajador en Bogotá. A pesar de la expansión del sistema educativo o, en algunos casos, precisamente por esa expansión, la educación sigue teniendo un papel relevante, inclusive en el contexto de una notoria movilidad, en la determinación de los logros económicos del trabajador.

II. Algunos indicadores de calidad de la educación y su relación con aspectos laborales.

Otra parte de la investigación mencionada, se concentró en el análisis de algunos indicadores de la calidad de la educación recibida y su relación con el estatus ocupacional y el ingreso de los trabajadores.

A. Indicadores para la educación primaria.

Para este nivel educativo se tomaron tres indicadores: localización del plantel (rural-urbano); forma de asistencia al plantel (normal, algunas interrupciones, muchas interrupciones); y la repitencia de años.

En lo que se refiere a la localización de la escuela, claramente se observa que aquellos que asistieron a la escuela urbana tienen mayor probabilidad de encontrarse en cargos directivos o desempeñándose como profesionales que aquellos que asistieron a escuelas rurales.

En forma consistente se encuentra que, quienes estudiaron en una escuela rural, tienden a recibir ingresos significativamente inferiores que quienes lo hicieron en una escuela urbana. Los egresados de escuelas rurales ganan, en promedio, 30% menos que los egresados de escuelas urbanas (\$46.258 contra \$58.683).

La forma de asistencia al plantel no presentó una relación muy fuerte con el estatus ocupacional. Sin embargo, entre más normal haya sido la asistencia a la escuela, mayor es la posibilidad de ocupar cargos directivos.

Así mismo, quienes asistieron a la escuela en forma regular, sin interrupciones, obtienen un ingreso promedio mayor que quienes experimentaron alguna o mucha interrupción durante su vida escolar.

En relación con la repitencia, se encontró que quienes tienen mayor estatus ocupacional repitieron, en promedio menos cursos que trabajadores en posiciones ocupacionales de menor estatus. Si se analizan sus ingresos, la diferencia es aún más clara: entre mayor haya sido la repitencia de un trabajador durante la primaria, menor es su ingreso.

B. Indicadores para la educación secundaria

En el caso de la educación secundaria se tomaron los siguientes indicadores: composición del colegio (masculino, femenino o mixto); jornada de estudio; repitencia; orientación profesional o consejería académica; y el resultado del examen de Estado del ICFES-SNP.

Basados en alguna evidencia empírica, que identifica a los estudiantes de colegios masculinos con mayores logros académicos que los obtenidos por los estudiantes de colegios femeninos [Vélez y Rodríguez (1989)], se tomó el indicador de la composición del colegio y su incidencia en el estatus ocupacional. Una vez más, se observa la tendencia esperada pues quienes más posibilidad tienen de estar en las posiciones más altas son los egresados de colegios masculinos; debe anotarse, sin embargo, que los egresados de colegios femeninos tienen una presencia significativa en el estatus de profesionales, mientras que los egresados de colegios mixtos se encuentran en los niveles más bajos.

Igualmente, al contrastar los ingresos se encontró que los egresados de colegios masculinos tienen, en promedio, un ingreso mucho mayor (\$102.149) que los egresados de colegios femeninos (\$55.804) o mixtos (\$47.486).

En lo que compete a la jornada de estudio, los resultados muestran que quienes estudiaron en la jornada nocturna tienen mayor presencia en las ocupaciones de menor estatus; en el extremo opuesto, los que ocupan posiciones de mayor estatus tienden a haber estudiado en la jornada diurna.

La asociación entre la jornada y el logro laboral se refleja también al comparar los ingresos promedio. Definitivamente, quienes asistieron a una jornada diurna logran mayor ingreso promedio (\$62.276) que quienes estudiaron parte del bachillerato en jornada diurna y parte en jornada nocturna (\$58.973) y sobre todo que quienes hicieron

su bachillerato en una jornada nocturna (\$46.115).

La repitencia durante la secundaria igualmente parece estar relacionada con la posición ocupacional; quienes tienen posiciones con mayor estatus perdieron menos cursos o años durante su bachillerato.

De otro lado, se encontró que quienes recibieron orientación profesional o consejería académica tienen mayor estatus ocupacional y ganan en promedio un 17.7% más que quienes no la recibieron .

Para el último indicador de calidad de la educación secundaria, se tomó el puntaje promedio en los exámenes del Servicio Nacional de Pruebas (SNP) del colegio de donde el trabajador se graduó. Al relacionar este puntaje con los logros que un trabajador consigue en el mercado laboral, se observa que el estatus ocupacional de los trabajadores se asocia positivamente con el puntaje promedio obtenido por el plantel en el Examen de Estado: entre mayor es el estatus, mayor es el puntaje del colegio. De la misma forma, esta tendencia se confirma al contrastarla con el ingreso del trabajador

C. Indicadores para la educación superior.

En el caso de la educación superior se tomaron indicadores relacionados con la jornada y el estatus de la universidad en cuanto a la calidad de la educación que imparte.

En Colombia, algunos argumentan que la universidad nocturna presenta los más bajos

índices de calidad. En efecto, se encuentra una relación entre este factor y el estatus ocupacional y los niveles de ingreso del trabajador. Los que ocupan posiciones de alto estatus tienden a provenir de universidades privadas diurnas, mientras que los que ocupan posiciones con bajo estatus, tienden a provenir de jornadas nocturnas.

De igual forma, quienes estudiaron toda su carrera universitaria en jornada diurna tienen un mayor ingreso (\$97.404) que quienes estudiaron, parte en jornada diurna y parte en jornada nocturna (\$93.968), y sobre todo que quienes estudiaron en jornada nocturna (\$75.189).

A partir de una clasificación de calidad que doce expertos en educación superior hicieron sobre las universidades que aparecieron en la muestra, y correlacionando esta clasificación con el estatus ocupacional, se observa claramente que los que ocupan posiciones de mayor estatus provienen de universidades con mayor calidad, mientras que los trabajadores de menos estatus ocupacional provienen de universidades con menor calidad. Igual cosa sucede cuando se contrasta la calidad de la universidad con el ingreso recibido por el trabajador.

Con los indicadores presentados se puede concluir que existe una relación entre la cali-

dad de la educación recibida a nivel de primaria, secundaria o superior y los logros ocupacionales y salariales que obtiene el trabajador después de haber concluido su actividad educativa.

Es necesario resaltar la importancia que tiene la educación de calidad como elemento o fuente de movilidad social. En este aspecto, es pertinente destacar la desventaja salarial y de estatus ocupacional que tiene el egresado de planteles nocturnos (bachillerato o universidad) frente a su compañero egresado de un plantel diurno.

Es indudable que el estudiante que tiene que tomar como alternativa educativa el plantel nocturno, proviene de familias de bajos ingresos y en general de un estrato socioeconómico en desventaja. Lamentablemente, todo parece indicar que la educación que se le ofrece es de inferior calidad a la que tienen acceso estudiantes de planteles diurnos.

En ese sentido, adquiere especial importancia la vigilancia y control que realicen el ICFES, el Ministerio de Educación Nacional y las Secretarías de Educación, para garantizar a los grupos más necesitados una educación de por lo menos igual calidad a la que tienen acceso los sectores más favorecidos.

REFERENCIAS

- Blau, P. y Duncan. O. (1967). **The American Occupational Structure**. Wiley, New York.
- Duncan, O. y otros. (1972). **Socioeconomic Background and Achievement**. Seminar, New York.
- Featherman, D. y Stevens.G. (1982). "A Revised Socioeconomic Index of Occupational Status: Application in Analysis of Sex Differences in Attainment". En R. M. Hauser y otros (eds). **Social Structure and Behavior**. Academic Press, New York.
- Lopreato, J. Y. Hazelrigg.Y. (1972). **Class, Conflict and Mobility**. Chandler, San Francisco.
- Lipset, S. y Bendiz.R. (1959). **Social Mobility in Industrial Society**. University of California Press, Berkeley.
- Portes, A. (1982). "Immigrants Attainment: An Analysis of Occupation and Earning Among Cuban Exiles in the United States". En R. M. Hauser y otros (eds). **Social Structure and Behavior**. Academic Press, New York.
- Sewell, W. y Hauser.M. (1975). **Education, Occupation and Earnings**. Academic Press, New York.
- Vélez, E. (1989) (1). **Origen Familiar, Educación y Logros Ocupacionales**. Documento de Discusión 026. Instituto SER de Investigación, Bogotá.
- (1989) (2). **Calidad de la Educación, Ocupación e Ingresos en Bogotá**. Documento de Discusión 027. Instituto SER de Investigación, Bogotá.
- Vélez E. y Rodríguez P. (1989). **Mujer y Educación en Colombia**. IFT-153. Instituto SER de Investigación, Bogotá.